

Posibilidades de una revolución agraria

Por Miguel Moralada M.

Con la explotación no acaba la Revolución: comienza

Para que la tierra sea lo que quiere para España tenga una edificación basada en principios racionales, la tarea de la Economía que exige especial atención y solución primera es la economía agraria.

Solo cuando nuestra Agricultura este basada en principios científicos y llevada a explotación de manera racional habremos fundado unos cimientos sólidos, sobre los que levanta un poderoso industria. Y entonces ya tendremos la solución a los problemas de España: agricultura potente e industria floreciente del país.

Es el absurdo que los recursos para lograr la industrialización los hemos de allegar nosotros. ¿De donde? De la agricultura. Por eso la tarea más urgente es ordenar la agricultura. Ordenarla, por un régimen de propiedad privada que es un fin en sí mismo.

El primer paso para esta ordenación es el acto de expropiación. Paso trascendental y cumbre que dan los trabajadores en el camino de su liberación. Pero al expropiar al propietario de la tierra agrícola y entregarla a los campesinos, no se acaba la revolución agraria: comienza entonces. Desde ese momento se abren las puertas a las graves tareas de la edificación de un orden nuevo. Y si queremos que ese orden sea mejor, por el momento más sólido para los campesinos! Aquí mismo surge la primera duda: Los campesinos, individuales o colectivos, ¿se han de dedicar al cultivo de sus tierras sin un plan nacional? Responde: no. Véase.

Si cada colectividad de campesinos ha de producir lo que quiera y cuando quiera, a han de vender las cosechas cuando les plazca y según contratos libres. La explotación de la tierra será más colectiva que que sea, pero el régimen sigue siendo tan capitalista como antes. Y es que el derrochamiento del régimen burgués no consiste solamente en expropiar a los trabajadores y dar las tierras a los campesinos individuales o colectivos. Es en el paso primero y nada más. Después empieza la transformación. Hay que acabar de comprender que la esencia misma de nuestra revolución agraria está en abolir el libre cambio en el comercio de los bienes rústicos y de los productos derivados de ellos. ¿Acaba esta la clave? Pero que muchos conceptos revolucionarios mal informados no lleguen a entender. Veamos de explicar los ideas.

Supongamos que toda la tierra está ya en poder de las colectividades y que como decíamos antes, cada colectividad produce y vende un producto a un plan nacional. ¿Hemos hecho una revolución? No. Lo que hemos hecho es trasladar la propiedad de unas personas a otras, aunque esas últimas sean colectivas. Porque el que las nuevas personas dueñas de la propiedad sean colectivas no cambia para nada el aspecto de la cuestión; porque, al fin y al cabo, también están reconocidas en el Derecho Privado o burgués, teniendo derechos y obligaciones delimitados en los Contratos. En cuyo caso, las nuevas personas colectivas—no modificando el derecho existente—no son más que un medio que los nuevos dueños de la riqueza. Por eso, el derecho de Agricultura entrega las tierras a los campesinos individuales o colectivos tan sólo en usufructo. Y con esto se ha abolido el libre cambio de los bienes rústicos, substituyéndolos por un comercio. Con el cual se da su verdadero carácter de bienes de producción y no de bienes de comercio. Es por esto que los nuevos contratos en el mercado.

Después, con los productos que se obtienen de la tierra, los que han de ser una nueva industria en los aspectos de la producción y comercio. Por que debemos producir en serie. No sólo en el campo, sino para proporcionar a la industria.

lación de mercaderías. Y que la producción hay que orientarla según las necesidades enfocadas desde una perspectiva nacional.

Con lo cual, venimos a parar de lleno en la premisa que habíamos señalado, de que, al adueñarse las colectividades de las tierras, no termina la obra revolucionaria, sino que entonces empieza la verdadera y árdua tarea de construir un orden nuevo. ¡He aquí la clave! Un orden nuevo. Que no es, o mismo que unos propietarios nuevos.

Hasta la fecha, parece que muchos conceptos revolucionarios no se que ren generar de esto y dan todo por terminado con las incautaciones que se ha permitido a muchos satisfacer apenes de indole particular y que es mejor, en beneficio de la cordialidad, no causerar. Se han hecho incautaciones y luego nos hemos dedicado a comerciar con los compradores. Más tarde se ha mezclado el intermediario—el elemento más incontrolado de todos, con la agravante de que es incontralable, mientras no se le suprime—, y ahí tenemos los desorbitados precios que rujan, buenos auxiliares de Franco y Mola.

Concretados: La propiedad rústica se ha nacionalizado—por ahora, sólo en parte—, pero no se acierta a dirigir la producción y el consumo desde un punto de vista general, nacional. No se nacionaliza la producción y cambio.

«Pero lo peor de todo esto, no es que no se haya nacionalizado, sino que no se ha hecho, porque se ha apoderado de nosotros un afán cantonalista, despertador de recelos para todo lo que significa centralización democrática, basada en ineludibles necesidades técnicas y revolucionarias. No tiene por qué despertar recelos la nacionalización si la entendemos en un sentido puramente administrativo y científico. Y sobre todo, que el fantasma estatal que puede representar para alguien, en su aspecto más absorbente, no cuenta en nuestros proyectos, por que se pueden obtener a base de las organizaciones sindicales, los organismos rectores y centrales, sólo con acopiar sus Federaciones Nacionales a servicios dependientes del Estado y con la sola finalidad de administrar y dirigir científicamente el depósito de riqueza, que es patrimonio común de toda la colectividad.

Antifascistas: Acordaos de los viudas, padres e hijos de los heroicos defensores de nuestras libertades políticas y sociales. Entregad hoy mismo vuestro donativo en la Junta Provincial de Socorros. (Gobierno Civil)

Segun un periódico inglés, Hitler envia la mitad de su flota a España

Londres.—El "Daily Express" informa el siguiente telegrama de su correspondiente en Berlín:

«Con parte de la primera flota de torpederos que va camino de España esta noche y el acorazado "Koenig" de 6.000 toneladas, oficialmente anunciado de otra salida prontamente. Ello ha causado casi la mitad de su flota a España.

Segun el Almirantazgo alemán Berlín envia el siguiente de buques españoles a España, a saber que en el momento de ir tres buques armados, tres de los cuales pesan de 6.000 toneladas y cuatro torpederos, torpe

PARECERES PRENSA FACCIOSA

En esta guerra, ocupemos el puesto que ocupemos, todos somos soldados. El frente de retaguardia debe ser tan fuerte, tan eficaz si cabe como el de vanguardia. En la oficina, en el taller, en la fábrica. Todos los brazos y todos los cerebros deben fundirse en uno solo, porque una sola debe ser la idea que los mueva: ganar la guerra. Pero para ganar la guerra es preciso que el Ejército sea nueva disciplinado, animoso y bien dirigido. Es preciso que no otros; a los que los del frente no pueden llamar vividores, despreciosos u otra cosa más cariñosa, coincidamos también con los del frente y seamos de disciplinados, animosos y nos dirijamos bien. Pero, por desgracia, cuando esto se logre, porque va siendo cierto caso de que somos ingobernables, se habrá terminado la guerra con uno de los siguientes resultados: victoria o derrota. Y la elección no es dudosa, porque las consecuencias son bien distintas.

Yo, más que unión, propondría, porque esto de la unión va para rato, un frente único, mejor dicho, un Frente Popular, cuyas ventajas ya las conocemos en los comicios pasados, única manera de identificarnos y de unirnos, sin otra preocupación que ganar la guerra y hacer una España mejor. Con todo el papel y el fósforo que se ha gastado invocando, aconsejando, honrando y finalmente, la unión, podríamos escribir un libro en el que sólo pensaríamos de relieve la idiosincrasia, la cachaza y el sanchopanzismo del espíritu hispano. Lo mejor que hacemos es que, validos de este carácter peculiar e indomable, es tomar a chucotas las cosas; por eso ya nos han dicho que somos hombres de grandes recursos, después que el pelagra se ha reñoforeado en nosotros.

Vemos venir el peligro y estocicamente jugamos al tute, contamos chascarrillos o cantamos unas coplas de flamenco, y hasta que no está encima de nosotros, no nos preparamos a la defensa. Somos confiados por esa virtud de ser decididos; pero sería mejor copiar de nuestros enemigos y, en vez de tanta generosidad, de tanta indulgencia y de tanto optimismo, emplear a fondo los recursos; ya bárbaros ya justos, ya cobardes, que son elementos básicos y necesarios para ganar la guerra. La ley del Talión está haciendo mucha falta, para imponer nos a ellos y a las demás naciones que nos miran ocarosamente, estupidamente, sin saber a que palillo tocar, pero disciplinado los errores y las calladas fascistas, que es tanto como ser aliadas de ellas.

Ginebra es demasiado célebre, por que es demasiado conciente y demasiado irresponsable. Ya es hora de que nos convenzamos de la inutilidad de nuestros esfuerzos por conservar incólume nuestro carácter de nación civilizada y amante de la paz. Nos obligan a aceptar la guerra, pues contemos con la guerra. Humanizamos los procedimientos. ¿Lo hacen ellos? No. Pues la guerra no entiende de contemplaciones y todos los procedimientos para ganarla son lícitos, ya que a ellos así se lo consideran.

Noa detienen los astrolanos en Pau, pues por olvidado están las puertas abiertas, si lo lícito, como si no lo es. Ellos lo hacen y nosotros lo debemos ser tan inocentes que empleemos respeto y atenciones con quienes con tan buen gusto destruyen y venden a España. Las guerras se ganan solamente, y el vencedor es el que tiene la razón; esta en la consecuencia lógica de la actitud de la serenísimas Sociedad de Naciones. Esta es la consecuencia de la camaleada de España. Pero si España no es Abisnia, empecemos los españoles por no ser abisinos y demos nos un abrazo cordial y dejemos las ideas dormidas tranquilas, los resabios y los recelos y ofrecámos un solo pueblo, con una sola voluntad y un solo hecho: asquilarlos y salvar a España de la invasión y de la bufa de los ritmas.

Francisco CRIADO

Los facciosos miran con agrado a Berlín y a Roma, pero no tenían ninguna ligazón política con ellas

De "El Diario Vasco", de San Sebastián:

El movimiento nacional estalló sin ninguna ligazón política con Berlín y Roma, con las que han nacido y fortalezco relaciones a medida que el campo de la guerra, la España nacional se acostumbró a mirar con agrado a los grandes países que trancamente se han puesto a su lado.

¿Y no había, uzagón con Berlín y Roma ya que fueron a luchar capitales, antes del estallido, los jets facciosos, Sanjurjo entre ellos?

Esos países, han hecho algo más que ponerse trancamente a su lado. Se han llevado y siguen llevándose su mejor ca: la riqueza española en la zona de los traidores. Sin duda, es motivo suficiente para que "la España nacional" se acostumbre a mirarnos con agrado.

«Cuanto más se alargue la guerra, más estrecharemos nuestras relaciones con Berlín y Roma y más nos distanciamos de París en todos los terrenos, incluso en el de la cultura, "la gran ama francesa».

El suelo y el subsuelo de España quedarán intactos después de la guerra, pues el pueblo español, bien gobernado, se repondrá rápidamente de la catástrofe en cuanto le dejen trabajar.

«El distanciamiento de París, honra a París. Las relaciones con los países fascistas son lógicas en las horas que acreditán serlo, como les pasa a los de Franco; presos, por otra parte, de la invasión que ellos facilitaron. Se sienten cada vez más sujetos por la cadena que deparaban a su Patria.

El suelo de España no puede quedar intacto, porque lo han tocado, lo han removido y, sobre todo, lo han manchado los asesinos de varias dietas duras. Pero quedará limpio y glorificado por el esfuerzo de los que lo defendían, a costa de su sangre.

Nuestros guerrilleros

De "El Correo de Andalucía":

«La Palma del Condado (Huelva).—Tuvo noticias el comandante militar de este pueblo, teniente de la Guardia civil, don Ramón Jiménez Martínez, de que en la sierra cercana a ésta, había una concentración de rojos. Inmediatamente, dispuso un servicio con guardias civiles y, tras mirar ciertos registros por aquellos parajes, sorprendió, a las cinco de la mañana, en las lomas situadas entre el Barranquillo de los Gatos y la ribera de Valverde, a los individuos Lidro Lagares García, Eleuterio González Romero, Antonio Romero Calvo, Octavio Romero Miranda y Dolores Palacios Valverde.»

A cinco españoles auténticos les llaman los fascistas "concentración de rojos". Se ven que están serenos y han en su fuerza y en el terreno que pisan.

Por todas partes surgen guerrilleros de la República, que pelean sin cesar contra los invasores y sus lacayos.

Guernica no fue bombardeada por la aviación italiana, dice un periódico italiano

De "La Sera", de Milán: «Se desmiente rotundamente cuanto ha afirmado Aguirre, el Presidente del llamado Gobierno Vasco, que, según ha dicho, los nacionales arrojaron sobre Guernica numerosas bombas in-

centarias. Se pone de relieve que con tales afirmaciones, los "rojos" intentan impresionar a la población vasca.»

«Y los miles de víctimas, también?»

«El gran cuartel general de Salamanca ha radio difundido el siguiente comunicado:

«¡Vascos, deponed las armas! ¡Fiaos en la justicia noble y serena del general Franco!»

La aviación nacional se ha abstenido de bombardear Guernica, la ciudad donde fue plantado el árbol de la libertad de los autonomistas vascos, por la simple razón de que no era un objetivo militar.

«Por esa razón, debiera haberse abstenido de bombardear tantas poblaciones...»

El periódico italiano se abstiene de afirmar que Guernica no fue bombardeada por la aviación alemana. Sabe el odio que el gran crimen despertó en todo el mundo y se refocila pensando que cae exclusivamente sobre los que recuerdan a Mussolini con demasiada frecuencia las huidas por la Alcarria.

Generosidad fascista: 100 pesetas diarias de tabaco para los frentes de Aragón

De "Sur", de Málaga:

«Zaragoza.—Funciona en esta capital un taller, en el que las muchachas de Falange Española trabajan voluntariamente en la confección de cigarrillos para las milicias que están en los frentes. Treinta muchachas, en sucesivas jornadas, han, cigarrillo sobre cigarrillo, a una velocidad pasmosa. Una vez los cigarrillos hechos, se confeccionan unas cajitas de cartón con cabida para 50 cigarrillos, que pasan, para su envío al frente, a la oficina de Convojes civiles. Desde el primero de septiembre, en que comenzó este servicio, se ha comprado tabaco por valor de 137.000 pesetas; "lo que se supone cerca de 100 pesetas diarias." No hay que decir el alborozo con que son recibidos en los frentes de Aragón estos envíos de cigarrillos; pues sabido es que en aquellos, y principalmente en las posiciones avanzadas, donde es difícil distraerse y transcurrir las horas con demasiada lentitud, el tabaco es el mejor antídoto contra el aburrimiento.»

Tampoco habrá que decir la ración de tabaco correspondiente a cada factorecido.

La cultura mundial contra el fascismo

O' Winding publica en el periódico danés "Elstrabladet" una entrevista con el excelente escritor americano Hemingway, quien, preguntado acerca de cuál de las partes combatientes obtendrá la victoria, dijo:

«El Gobierno! No cabe la menor duda. ¡No puede haber la menor duda!»

«¿Qué quedará de la España que siempre amó usted tanto?»

«Todo. Mi España estaba del lado de la justicia, las gentes que yo considero como los verdaderos españoles y que por su personalidad y cualidades individuales me atraían, preferían, en su totalidad, a ese pueblo que hoy debe ser admirado por el mundo entero.»

Como es sabido, Hemingway ha pasado recientemente en Madrid algunas semanas. No ha podido resistir la tentación de ver de cerca la epopeya de los tiempos modernos.

CAFE-BAR TRINI

CARLOS VAZQUEZ, 3

Telefono, 356

CIUDAD REAL